

ST&P

See, Think & Play

Mira, piensa y juega. Propuesta de reflexión en torno a las obras de arte.

Las obras de arte pueden tener segundas, terceras y hasta cuartas lecturas. Solo has de "rascar" un poquito sobre la superficie para ver más allá (no literalmente, por favor, a nuestro departamento de conservación le daría un infarto).

Observa, analiza, investiga y disfruta del reto que te hemos preparado sobre las obras de la exposición *Destino Argentina: Borges y Chale, mujeres artistas en la vanguardia*.

Norah Borges

La vida y trayectoria de Norah Borges estuvo marcada por la literatura desde su infancia, tanto es así que sus primeras creaciones fueron literarias, siendo ella aún una niña.

Dato curioso: casualmente será su hermano, Jorge Luis Borges, el que se dedicará a la literatura, mientras que ella se desarrollará como artista plástica.

Tras su formación en Europa, el desarrollo artístico de Borges irá casi de la mano de la literatura de vanguardia, con ella como ilustradora de movimientos como el *ultraísmo*. Pero una vez deja atrás esta estética y se produce lo que se conoce como el retorno al orden, Norah Borges no deja de mirar a la literatura como fuente de inspiración y de desarrollo intelectual. Así, podemos ver un considerable número de obras inspiradas en publicaciones literarias, tanto clásicas como contemporáneas.

Obra *Urbano y Simona*



La obra “Urbano y Simona” representa a los personajes de las **novelas de Ramón Pérez de Ayala tituladas “Luna de miel, luna de hiel” y “Los trabajos de Urbano y Simona”**, primera y segunda parte respectivamente de *Las novelas de Urbano y Simona* (como se conocen a ambas partes juntas), publicadas ambas en 1923.

En ellas se narra la enmarañada historia de dos jóvenes particularmente inocentes que, a pesar de haber contraído matrimonio, eran totalmente ajenos a todo aquello que tuviese relación con la intimidad de la pareja, todo ello a causa de la escasa y equívoca educación que habían recibido al respecto. En la primera parte,

los jóvenes son trasladados a vivir al campo para ver si así, alejados de todos y en contacto con la naturaleza, despertaban sus instintos. En la segunda parte, la historia continúa a partir de la horrible noticia de que la familia de Urbano ha caído en la ruina. Urbano, que gracias a la ayuda de un sacerdote ha comprendido qué implica un matrimonio, está dispuesto a seducir a Simona y enamorarla desde un plano más carnal, mientras que su familia pretende anular el no consumado matrimonio para que el joven se dedique a la vida religiosa.

Más allá de los personajes principales de la historia, los propios Urbano y Simona, en la novela destaca el papel de las madres de los jóvenes, y especialmente fundamental es el papel de la madre de Urbano, Micaela Cano de Fano.

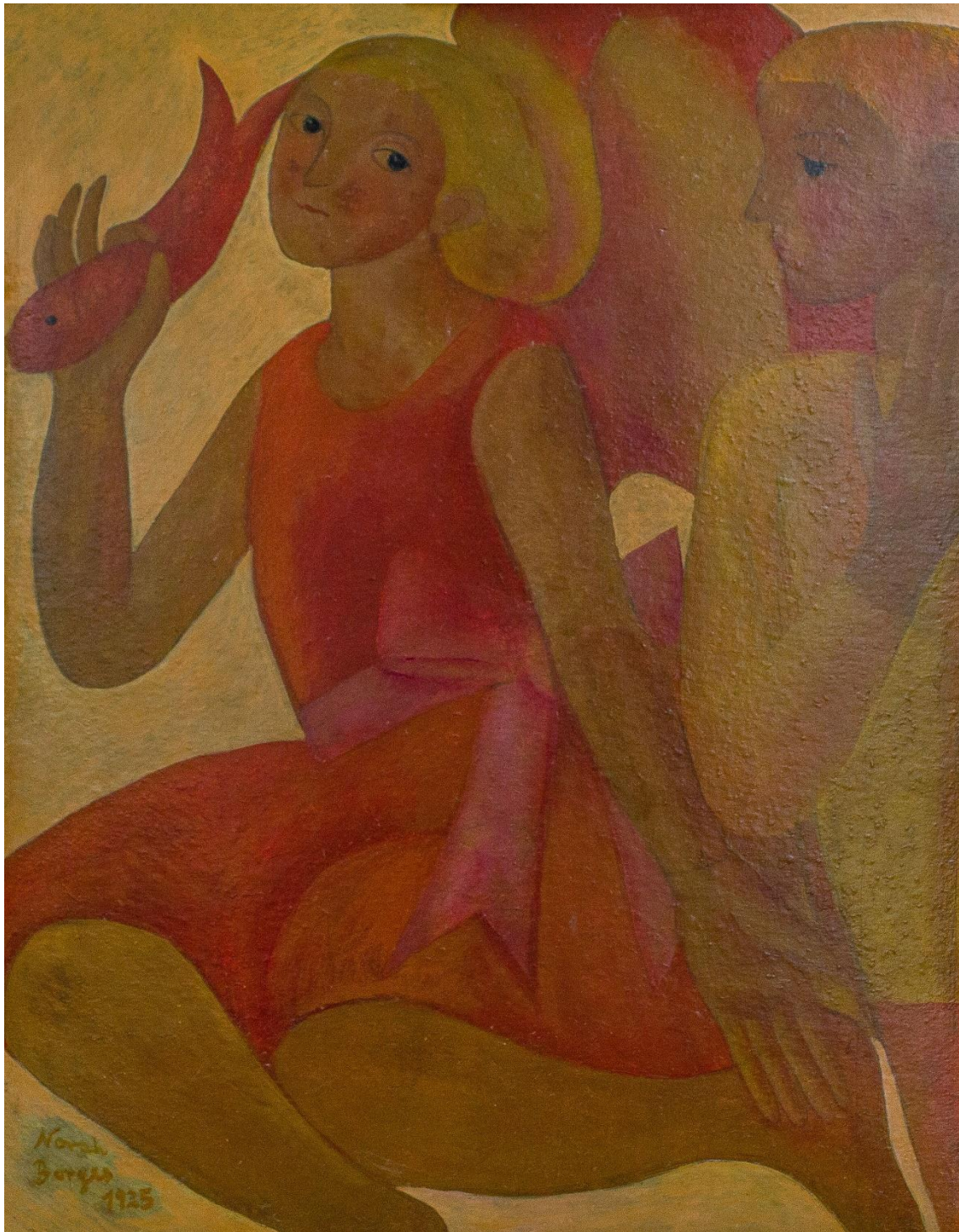
Ambas novelas pueden ser consideradas un ensayo sobre la educación sexual en la España de los años 20, y corresponden a una etapa en la que el autor deja de lado el realismo por este simbolismo caricaturesco que las caracteriza.

El cuadro fue realizado diez años después de la publicación de *Las novelas de Urbano y Simona*, habiendo realizado una primera versión del mismo en 1923, un grabado que fue publicado en la revista Alfar. La elección de una obra tan actual y con un contenido tan revolucionario por parte de Norah Borges, nos da una pista de que tras su estética armónica y calmada encontraremos reflexiones más revolucionarias.

Propuesta de reflexión

¿Qué te parece la elección del tema? ¿Crees que era su intención abrir debate sobre ello? ¿Podría asemejarse la elección de una estética tan arcaica y austera por parte de Borges al tratamiento que Ramón Pérez de Ayala le da al tema de la educación sexual? ¿Te parece acertado?

Obra *Tobías y el ángel*



En el comentario sobre la obra de "Urbano y Simona" hemos señalado que, con el retorno al orden, la inspiración de Borges viene de fuentes literarias, pero también de obras y artistas de otras etapas históricas. Desde el arte arcaico al cubismo, pasando por el arte medieval, el arte flamenco o el renacimiento. Estas

influencias, que Borges transforma y adapta a su lenguaje propio, a veces son más evidentes y otras menos, pero si miramos bien encontraremos más de lo que a simple vista podría parecer.

En la obra "Tobías y el Ángel" Norah Borges representa la escena bíblica en la cual el Arcángel San Rafael le indica a Tobías (hijo de Tobías) que extraiga la hiel del pez para curar la ceguera de su padre. Se trata de un pasaje bíblico frecuentemente elegido y representado dentro de la iconografía cristiana.

Dentro de la simplicidad de la escena y la representación de los personajes, solo aparece el pez como elemento simbólico que hace referencia a la iconografía del pasaje. Los personajes transmiten un aura de quietud y serenidad propia de las representaciones de Borges en esta etapa.

¿A qué otro estilo o período nos recuerda esta quietud?

Analizando la estética de la obra de Borges podemos apreciar que no se trata de una representación naturalista. Vemos a los personajes representados claramente de manera figurativa pero no están ubicados en ningún entorno o escenario reconocible. Los personajes, que ocupan la totalidad del cuadro e incluso se salen del marco, aparecen representados de manera hierática (es decir, sin expresividad en los rostros y predominio de la perspectiva frontal). Vemos como el arcángel San Rafael flota sobre un fondo color crema imitando al dorado, mientras que Tobías emerge del lateral derecho del cuadro dejando ver solo parte de su cuerpo, pero no los pies, por lo que no podemos saber si vuela o está sobre tierra.

La elección por parte de Borges de esta estética a la hora de representar esta escena es una declaración de intenciones. En sus inicios de retorno al orden las obras de Borges estaban especialmente dominadas por esta simplicidad del lenguaje y su semejanza al arte griego arcaico y el arte medieval y bizantino. Estos junto con otros períodos artísticos, como el Renacimiento, especialmente en su etapa inicial, y pintores como Giotto, Botticelli, el Greco o Giorgio de Chirico, son los referentes de los que partirá para su personal retorno al orden.

Pero, ¿Cuál de todas estas amplias y variadas influencias vemos más reflejada en esta obra? ¿A qué otra obra de las siguientes crees que se asemeja más la realizada por Borges?



A. Tobías y el ángel, de Andrea del Verrocchio (1470-1480)



B. Tobías y el ángel, de Tiziano (c.1547)



C. Jacob y el ángel, arte bizantino (c. 1200)

¿Has respondido la C? Si es así, ¡estamos de acuerdo contigo! Y si no, a continuación, te contaremos por qué creemos que es así.

Si analizamos la estética empleada vemos cómo la obra de Borges se asemeja más a la manera de representar que tenían en el arte medieval y bizantino, tanto en la forma de representar a los personajes, los rostros y gestos, como en el tratamiento del fondo.

Si comparamos la representación de Borges con la misma escena realizadas por artistas como Andrea del Verrocchio o Tiziano, vemos cómo la primera está totalmente ausente del manierismo que adquieren las figuras a partir del Renacimiento.

Sin embargo, no todo son referencias al pasado. Borges incorpora elementos claves de la modernidad, como pueda ser la representación de la figura fuera del marco.

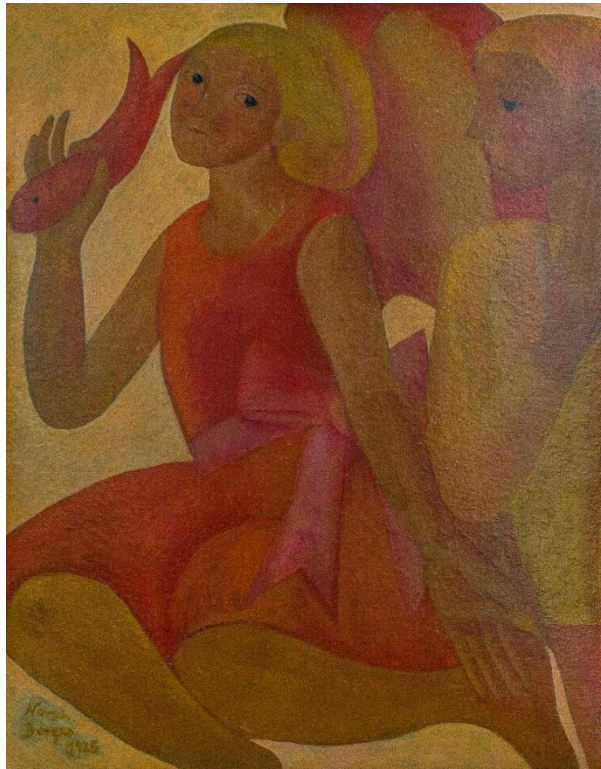
Llama la atención de esta obra también que en un origen el fondo era de color verdoso, siendo la misma artista la que, poco después de la realización de la obra, modifica el color del fondo dándole un tono más dorado, asemejándola así más a la estética bizantina. Podemos ver este cambio de opinión de la artista en el espacio de la firma, que mantiene el color original. Estas modificaciones a posteriori, una vez finalizada y firmada la obra, eran una práctica habitual de

Norah Borges y no deja de ser menos significativo en cuanto a su intencionalidad estética y lingüística.

Y por si aún no te hemos convencido te invitamos a dejar volar tu imaginación.

La imagen C, se trata de una pintura mural ubicada en la Catedral de Monreale, en Palermo (realizada en el año 1200). En ella vemos representado a Jacob y un ángel. Aunque no se trata exactamente de la misma escena bíblica, la similitud en cuanto a la disposición de los personajes es asombrosa. Solo nos falta el pez.

Si la contemplamos en su conjunto vemos que los personajes están ubicados sobre una especie de montaña, además de contar con el característico fondo dorado del arte bizantino. Sin embargo, si recortamos el encuadre para asemejarlo al empleado por Borges (ver la imagen a continuación) obtenemos como resultado el mismo efecto óptico de volatilidad de los personajes, además de imitar el efecto de fuera del marco.



¿Cuál es tu impresión ante estas dos obras? ¿Serías capaz de encontrar 3 similitudes y 3 diferencias? Y con las de los otros ejemplos antes expuestos, ¿encuentras más similitudes o diferencias con la obra de Borges?

¿Quieres compartir tus impresiones con nosotras? Te leemos en nuestras redes.